

La filosofía del entendimiento de Andrés Bello: un aporte a la epistemología

Por *Fernando* GUZMÁN TORO*

1. Introducción

LA OBRA FUNDAMENTAL del humanista venezolano Andrés Bello (1781-1865), caracterizada por su diversidad y complejidad, incluye temas de política, gramática, literatura, filosofía y derecho y es resultado de un proyecto de vida que se transformó en un proyecto cultural en el que se enfatizan los tres órdenes fundamentales de la dinámica humana: el pensamiento, por intermedio del idioma, la literatura y la filosofía; el nacional, por el derecho civil, la educación y la historia; y el internacional, por la diplomacia.

Como señala Iván Jaksic, los artículos de Bello sobre “teoría del entendimiento”, publicados en el periódico *El crepúsculo* (Santiago de Chile) entre 1843 y 1844, corresponden a los diez capítulos de “Psicología mental”, primera parte de la *Filosofía del entendimiento*. Los artículos representan la primera evidencia del plan de publicar un tratado sobre el tema, lo que sólo ocurrió de manera póstuma cuando dicho tratado fue incluido en el primer tomo de las *Obras completas* de Bello, que apareció en Chile en 1881.¹

Juan Manuel Cuartas destaca que en los artículos señalados Bello aborda un gran número de problemas filosóficos de actualidad, que incluyen la relación mente-cuerpo, la percepción, los estados mentales, la memoria.² Señala que Bello siguió de cerca el pensamiento de los utilitaristas y colaboró con el filósofo Jeremy Bentham, tras cuya muerte participó en la transcripción de los manuscritos de su última gran obra *Deontology or the science of morality* (1834).³ Cuartas considera que la obra filosófica de An-

* Profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia, Venezuela; e-mail: <ferguztoro@hotmail.com>.

¹ Iván Jaksic, “Orígenes de *Filosofía del entendimiento*: los aportes de Andrés Bello al periódico *El crepúsculo*”, *Anales de Literatura Chilena* (Pontificia Universidad Católica de Chile), año 11, núm. 13 (junio de 2010), pp. 53-68.

² Juan Manuel Cuartas R., “La filosofía del entendimiento, de Andrés Bello, *factum* revolucionario”, *Discusiones Filosóficas* (Universidad de Caldas), año 10, núm. 14 (enero-junio de 2009), pp. 63-74, p. 64.

³ *Ibid.*, p. 65.

drés Bello implica la apertura y la renovación de un pensamiento que involucra de manera definitiva las ciencias positivas en los problemas centrales de la filosofía.⁴

Por su parte, Juan David García Bacca afirma que algunas de las ideas presentes en Bello en un estado germinal son de interés en la actualidad, mientras otros conjuntos de ideas, adelantadas a su tiempo, representarían un gran aporte científico y filosófico.⁵

Una de las preguntas que aparece con frecuencia es si existe o no una filosofía en América; tal pregunta, sin embargo, no se formula desde un sentido positivo, como lo sería la reflexión que surge como consecuencia del aporte de las diferentes cosmovisiones para aproximarse a la comprensión de los problemas trascendentales del ser humano, sino desde una perspectiva negativa, que implicaría una especie de sentido de inferioridad en el ámbito de la filosofía, en este caso la posición de subordinación de la filosofía americana con respecto a la europea.

El filósofo mexicano Leopoldo Zea enfatiza que a ningún griego se le habría ocurrido preguntarse por la existencia de una filosofía griega, o a ningún latino acerca de una filosofía escolástica; simplemente reflexionaron acerca de los diferentes problemas inherentes a la filosofía, y la pregunta acerca de la posibilidad de un filosofar americano o latinoamericano implicaría que la palabra, el logos, no sería una potestad universal sino por el contrario, una especie de feudo intelectual de algunos privilegiados europeos.⁶

La filosofía es una disciplina que aborda los diferentes problemas del ser humano, la vida, la muerte, el ser, y también los que resultan de su interrelación con el prójimo; y desde esta perspectiva, preguntarse acerca de la posibilidad de una filosofía latinoamericana implica considerar la reflexión filosófica como exclusiva de unos cuantos elegidos; sin embargo, es diferente a preguntarse si existe una problemática latinoamericana que puede servir de aporte a la filosofía. La respuesta es afirmativa, debido a que desde la diferencia, desde la perspectiva del “otro”, surge una reflexión para abordar los problemas trascendentales del ser humano desde América, pero

⁴ *Ibid.*

⁵ Véase Juan David García Bacca, “Introducción general a las obras filosóficas de Andrés Bello”, en Andrés Bello, *Filosofía, Filosofía del entendimiento y otros escritos filosóficos, Obras completas*, tomo III, Caracas, Ministerio de Educación, 1951, pp. ix-lxxx, p. xiii.

⁶ Leopoldo Zea, *La filosofía americana como filosofía sin más*, México, Siglo XXI, 1978, p. 12.

no desde una posición de vasallaje o subordinación con la filosofía europea, sino por el contrario desde otra óptica o cosmovisión.

Se plantea así la posibilidad de una originalidad en el pensamiento filosófico; sin embargo, en la filosofía existe una dicotomía que es importante analizar, y uno de esos elementos es el relativo a los problemas de los seres humanos que incluirían los relacionados con su esencia como personas, el bien y el mal y la búsqueda de la verdad en epistemología. Pero también surge la reflexión filosófica en lo relativo a cómo el ser humano se vincula con el “otro” o los “otros” y, en ese vínculo entre los seres humanos, la dinámica de estas relaciones se caracterizaría por ser mutable y cambiante debido a que las sociedades suelen ser diferentes, y desde esa perspectiva puede plantearse la posibilidad de una originalidad en el abordaje de una problemática filosófica que puede ser característica de la sociedad latinoamericana.

En la historia de la filosofía es evidente la influencia de pensadores como Aristóteles, Platón, Santo Tomás, Kant, Nietzsche, Husserl, Heidegger; sin embargo, la reflexión filosófica es consecuencia de una aproximación a los problemas trascendentales del ser humano, sea éste europeo o americano y, como enfatiza Zea, no consecuencia de tratar de asemejarse a alguien o seguir una corriente filosófica determinada.⁷ Esa tendencia en ocasiones niega la posibilidad de una filosofía original americana y ése es, quizá, uno de los factores que influyeron en el desinterés por una obra trascendental, novedosa y original como la *Filosofía del entendimiento* de Andrés Bello, cuyo aporte, no sólo a la filosofía latinoamericana sino a la filosofía en todo su contexto, no fue valorado en su momento histórico.

La *Filosofía del entendimiento* se aproxima desde la epistemología a una problemática trascendental que involucra el conocimiento, las ideas, la memoria, la razón, y evidencia una reveladora reflexión sobre estos aspectos, algunos ignorados como objeto de estudio por los filósofos más representativos de su época; novedosa es la aproximación de Bello a esta problemática, que en la actualidad comienza a ser objeto de estudio no sólo desde la filosofía, sino desde la psicología y una disciplina reciente como la neuropsicología.

Bello inició sus estudios de filosofía en la Universidad de Caracas en el año de 1797, en un periodo con una marcada influencia aristotélico-tomista, cuando aproximarse a la obra de filósofos

⁷ *Ibid.*, p. 35.

como John Locke, George Berkeley y Gottfried Leibniz, era casi una herejía; sin embargo, es importante enfatizar que entre los años de 1802 y 1807 se interesaría por la traducción del *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1689) de Locke, uno de los autores representativos del empirismo inglés.

En el año de 1810 Bello se dirige a Inglaterra y establece vínculos intelectuales con el filósofo, historiador y economista James Mill, padre del también filósofo John Stuart Mill, amigo y discípulo de Bentham, quien sería uno de los precursores en la sistematización y difusión del utilitarismo, de importante influencia en la obra filosófica de Bello.

2. La filosofía del entendimiento

DESDE la filosofía platónica, el entendimiento se concebía como un grado superior de conocimiento e implicaba la génesis de conceptos abstractos y los primeros principios a partir de los cuales se razona. René Descartes utilizará el término *mente* en lugar de *entendimiento* y distinguiría un conocimiento intuitivo, no el que surge como consecuencia de la actividad de los sentidos sino de la facultad de pensar, dudar y reflexionar. En el *Discurso del método* (1647) enfatizará el procedimiento que él mismo sigue: “no admitir como verdadera cosa alguna como no supiese con evidencia que lo es; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda”.⁸

En el *Compendio del ensayo sobre el entendimiento humano* (1688), Locke sostenía que se conocen las ideas y no los objetos; las ideas procederían sólo de la experiencia, y el entendimiento produciría ideas a partir de esa experiencia:

Aunque la mente no puede hacer por sí misma ninguna idea simple, sino sólo recibirlas a través de esas dos únicas puertas de entrada, la sensación y la reflexión, en donde es meramente pasiva; sin embargo, con las ideas que están guardadas en la memoria, puede hacer, repitiéndolas y combinándolas de varias maneras, una gran variedad de otras ideas, al igual que puede captar combinaciones similares mediante los sentidos.⁹

⁸ René Descartes, *Discurso del método*, Madrid, Espasa Calpe, 2006, p. 53.

⁹ John Locke, *Compendio del ensayo sobre el entendimiento humano*, Madrid, Alianza, 2002, p. 44.

Immanuel Kant plantearía que el conocimiento se origina bien por la facultad de recibir representaciones de una manera pasiva, lo que se denominará sensibilidad, o como consecuencia de una segunda forma de conocimiento que corresponde al entendimiento y que implicaría la posibilidad de la mente de producir por sí misma el conocimiento: “En lo que sigue, pues, entenderemos por conocimientos a priori no los que tienen lugar independientemente de esta o aquella experiencia, sino absolutamente de toda experiencia. A éstos opónense los conocimientos empíricos, o sea, los que no son posibles más que a posteriori, es decir, por experiencia”.¹⁰

Bello considera importante la filosofía por ser una disciplina que tiene como finalidad el estudio y el conocimiento del espíritu humano; a diferencia de los demás seres vivos, el ser humano tiene conciencia, la capacidad para pensar y reflexionar. Bello incorpora la psicología mental y la lógica dentro de la filosofía del entendimiento, y en sus planteamientos se evidencia una importante presencia de Locke, cuyo principal aporte fue aproximarse al análisis de las facultades cognoscitivas, con un énfasis en el origen filosófico de las ideas, a diferencia de Kant, quien se interesaría en las condiciones requeridas para el conocimiento humano.

Entre las reflexiones de Bello se encuentra la de la complejidad del cerebro como órgano, con funciones que incluyen la memoria, la inteligencia, el pensamiento con capacidad de generar representaciones cognitivas, continuamente enriquecidas con la información proveniente del exterior o impresión orgánica; el humanista distingue dos clases de percepciones: las intuitivas y las sensitivas, y enfatiza que “de lo dicho se infiere que en toda percepción sensitiva o representativa interviene necesariamente una intuición o percepción intuitiva”.¹¹ Además, establece una conexión entre la percepción sensitiva y la intuitiva de una manera similar a Kant, al considerar que todo conocimiento comienza por la experiencia, pero no es la única forma de conocer debido a que existiría un conocimiento independiente de la experiencia o conocimiento a priori, a diferencia del conocimiento empírico que es a posteriori. Como parte del conocimiento a priori existe un conjunto denominado conocimiento puro que no depende del conocimiento empírico, como lo son la intuición del espacio y del tiempo: “Es fácil mostrar ahora que hay realmente en el conocimiento humano

¹⁰ Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura* (1781), Madrid, Tecnos, 2009, p. 112.

¹¹ Bello, *Filosofía* [n. 5], p. 12.

juicios necesarios y universales, en el más estricto sentido, juicios, por tanto, puros a priori”¹²

Las reflexiones de Bello acerca de la percepción que denomina intuitiva parten de dos vertientes, una que denomina pasiva, más próxima al planteamiento de Kant, y otra activa, que se aproxima a la concepción de la intuición de Schelling, Fichte, Hegel y, más recientemente, de Bergson. El pensador venezolano consideraba que la intuición se encontraba en un nivel superior o supraintelectual y que no era posible describirla, ni conocer su naturaleza, sino hasta donde se extienden los fenómenos que la conciencia atestigua; la considera como un elemento característico del “yo” como sustancia, que no es dado a posteriori como sucede con la percepción sensible: “La existencia de la intuición es evidente; su naturaleza, inescrutable; como la naturaleza de la sensación y de todas las otras modificaciones elementales del alma”¹³

Al referirse al complejo proceso de la percepción, considera que es resultado de dos fenómenos físicos: la acción de una sustancia material sobre el órgano, que impresionaría a las estructuras sensitivas y la impresión orgánica que es el resultado de esas impresiones sobre el cerebro, cuyos efectos sobre este órgano son uno de los mecanismos para adquirir conocimiento de las cosas que nos rodean.

Bello establece diferencias entre el mundo interno de la mente y la psique y el mundo externo percibido por los sentidos. Al mundo interno lo relacionará con la conciencia, una de las funciones superiores que se encuentra en los más elevados niveles jerárquicos del funcionamiento de los seres humanos, vinculada con la existencia del individuo como una entidad que tiene la capacidad de reflexionar, y que implicaría un proceso psíquico de una gran complejidad caracterizado por la percepción interna del propio ser que el individuo adquiere para configurar una unidad perfecta que le permitirá reflexionar acerca de sí mismo y del mundo que lo rodea.

3. *El complejo funcionamiento de la mente*

OTRAS de las reflexiones contenidas en la *Filosofía del entendimiento* se refiere al complejo funcionamiento de la mente, que trasciende la simple percepción de las sensaciones a través de los sentidos. Una de las motivaciones particulares de la investigación

¹² Kant, *Crítica de la razón pura* [n. 10], p. 113.

¹³ Bello, *Filosofía* [n. 5], pp. 33-34.

de Bello sería la génesis de la idea que puede surgir de causas reales pero también imaginarias: “La idea de una rosa consta de todas las sensaciones producidas por esta flor; es decir de todas aquellas que representan su color, forma, fragancia”.¹⁴

Desde la reflexión filosófica, Bello se aproximará a la comprensión de los complejos procesos de la psique humana, que incluirían la memoria, la percepción, la razón y lo que denomina la imaginación, que es la capacidad para generar nuevas ideas, incluso las no percibidas mediante esas funciones complejas que incluyen la memoria, la comparación y el análisis.

Locke distinguía la existencia de ideas simples, caracterizadas por ser consecuencia de la sensación, y otro conjunto de ideas complejas, que surgen de diferentes combinaciones de ideas simples: “Una cosa más he de notar sobre nuestras ideas simples para después proceder a mostrar cómo de ellas se hacen nuestras ideas complejas”.¹⁵

Bello distingue la existencia de dos tipos o variedades de ideas: las que corresponden a las vías de la memoria, que son las impresiones que surgen como consecuencia de la percepción, y las que denomina ideas de la imaginación, que corresponderían a las ideas complejas de Locke. Un aspecto fundamental a resaltar es la existencia de un vínculo entre las ideas de la imaginación y la génesis del conocimiento: “La imaginación es la que da la forma a todos aquellos conocimientos que adquirimos raciocinando o por la experiencia y testimonio ajenos”.¹⁶

La imaginación es definida como la memoria que tiene la capacidad de formar nuevos compuestos con los materiales provistos por la percepción: “Las ideas de la imaginación son mucho más numerosas que las de la memoria. Todo aquello que no aprendemos inmediatamente por la percepción, lo aprendemos por la imaginación, formando, con los elementos de las percepciones anteriores, grupos y combinaciones nuevos”.¹⁷

Bello se adelantará a Ferdinand de Saussure en el concepto de signo o, como él lo denominaría, ideas-signos. Saussure concebía al signo como una relación entre significante y significado, representado el significante con la palabra y el sonido y el significado con el sentido; la significación de estas representaciones sería el

¹⁴ *Ibid.*, p. 227.

¹⁵ Locke, *Compendio del ensayo sobre el entendimiento humano* [n. 9], p. 40.

¹⁶ Bello, *Filosofía* [n. 5], p. 228.

¹⁷ *Ibid.*, p. 229.

resultado, de acuerdo con Bello, de una compleja función presente en la mente humana que es la posibilidad de establecer relaciones de semejanza. Dicha función equivale a contemplar intuitivamente sus afecciones.

Existen otros conjuntos de ideas que Bello denomina metafóricas y que implican la utilización de un signo ideal, cuyo significado es diferente al usualmente atribuido:

Cuando decimos que las formas de los objetos se imprimen en la memoria, nos valemus, como todos saben, de una metáfora; y todos saben también que en este caso no representamos una cosa por medio de otra diversa, con la cual sin embargo nos parece tener cierta semejanza, que expresamos dándole el nombre del signo; pero una semejanza parcial, pues percibimos bien que el nombre del signo no puede aplicarse al objeto, si no es perdiendo una parte de la significación que le tiene apropiada el lenguaje.¹⁸

Desde una perspectiva epistemológica, la metáfora como la concibe Bello implicaría la aproximación a un conocimiento más complejo que permitiría nombrar a objetos no conocidos.

En los textos de Bello se hace referencia a la abstracción como un proceso mental que permite que el sujeto establezca representaciones de un modo general y abstracto, y concibe a este proceso complejo como una facultad que tienen los seres humanos de separar las ideas individuales de las características que las constituyen y conformar ideas generales que pueden ser atribuidas a una universalidad de objetos, cosas, situaciones, interpretaciones. Esta capacidad de la mente, que Bello concibe como un “acto del alma”, permite considerar a las cualidades como características de los objetos que pueden ser abstraídas y aplicadas a cualquier cosa o establecer infinitas relaciones que originarían ideas complejas.

Bello relaciona la abstracción con un proceso de ficción debido a que son especies de artificios los que permiten al ser humano establecer relaciones y elaborar conceptos a partir de esta compleja facultad que es un proceso de carácter cognoscitivo.

Por otra parte, Bello enfatiza la trascendencia de la idea-signo debido a que es importante y fundamental en el proceso del raciocinio; y se aproxima a los conceptos de Saussure sobre el signo y los vínculos entre significante y significado, no sólo en el proceso del lenguaje, sino que los vincula con la razón debido a que permiten la reflexión a través de las palabras: “Las ideas son la moneda, digá-

¹⁸ *Ibid.*, p. 261.

moslo así, del entendimiento; y las palabras son como una especie de papel moneda, que no vale sino porque en el entendimiento hay algo que corresponde a ellas y que es representado por ellas”.¹⁹

4. Las complejidades de la memoria

UNA de las funciones más complejas de los seres humanos es la memoria; no se trata de una función aislada sino que se integra con otras tales como el aprendizaje y la creatividad. La complicada dinámica de la memoria trasciende el concepto simplista de un sistema de almacenamiento y, por el contrario, implica un sistema de adquisición y transmisión del conocimiento, además de desempeñar un papel fundamental en el proceso de planificación.²⁰

En el análisis de los actos de la memoria, Bello se aproxima a conceptos que en la actualidad son objeto de investigación por la neurociencia y que corresponden a las ideas consideradas por García Bacca como futuristas, con porvenir científico y filosófico.²¹ Se interesa por un área de estudio que en la actualidad es de gran interés para la neurociencia contemporánea, la relación entre memoria y emoción: “En general, no son las meras percepciones, sino los estados complejos que hemos llamado emociones, los que renovados por la memoria reproducen los placeres y penas que originalmente los acompañaron”.²²

La memoria es, para Bello, una función compleja que permite evocar situaciones, hechos, personas, momentos agradables o desagradables del pasado. El filósofo establece que pueden existir emociones contrarias como el miedo y el temor, producidas por influencia de la moral o de las ideas religiosas, y que éstas pueden traducirse en conflictos cuando un determinado recuerdo de una situación o acontecimiento placentero entra en antagonismo con dichas ideas; desde esta perspectiva se aproxima al concepto de *represión*, posteriormente motivo de estudio del psicoanálisis, especialmente por Sigmund Freud, quien consideraba la existencia de muchos contenidos psíquicos reprimidos por circunstancias como las planteadas por Bello en el apartado “Análisis de los actos de la memoria”.

¹⁹ *Ibid.*, p. 273.

²⁰ Carmen Sandi, “Bases neurobiológicas de la memoria”, en José María Ruiz-Vargas, comp., *Claves de la memoria*, Madrid, Trotta, 1997, pp. 15-32, p. 19.

²¹ García Bacca, “Introducción general a las obras filosóficas”, en Bello, *Filosofía* [n. 5], p. xiii.

²² Andrés Bello, “Análisis de los actos de la memoria”, en *Filosofía* [n. 5], p. 300.

Bello utiliza la metáfora para definir la memoria, a la que concibe como un “instrumento de la conciencia remuneradora o vengadora; ella es para el justo un manantial de satisfacciones y consuelos; ella es una antorcha funesta, a cuya luz contempla el alma delincuente la fealdad y las perniciosas consecuencias de sus actos”.²³ Asimismo establece una diferencia entre anamnesis y recuerdo. El recuerdo corresponde a la imagen mental que surge como consecuencia de la percepción de un objeto, situación o cosa. La anamnesis es una función más compleja que integra a la memoria y permite establecer múltiples relaciones entre los recuerdos y las que surgen como consecuencia de la información almacenada en la memoria, y que corresponde a la memoria inteligente, definida por el filósofo José Antonio Marina como la capacidad de los seres humanos no sólo de asimilar, sino también de producir información.²⁴

Bello se aproxima con muchos años de anticipación a la concepción de la memoria como sistema, que es un concepto que la neuropsicología y la neurociencia contemporánea utilizan con frecuencia; desde dicha concepción la memoria es un sistema de almacenamiento de información con múltiples vínculos y relaciones: “Unos recuerdos sugieren otros, en virtud de ciertas conexiones que pueden a mi parecer reducirse a dos: la semejanza de los objetos y la simultaneidad o coexistencia de sus percepciones o ideas”.²⁵ Establece un vínculo entre el tiempo y la memoria, relación que en la filosofía contemporánea sería retomada posteriormente, al considerar la dimensión existencial de la temporalidad: “Si la percepción actual dura un segundo más, la anamnesis ya formada coexistirá con ella, y se hará más viva y distinta”.²⁶

Otro de los temas tratados en *Filosofía del entendimiento* es acerca de los vínculos entre la percepción actual y la anamnesis, antes referida. Bello plantea uno de los dilemas de la filosofía contemporánea que corresponde a la diferencia entre el tiempo real y el tiempo existencial, de gran interés para él, como posteriormente lo será para la literatura y la filosofía contemporáneas: “Porque el alma, se dirá, no advierte en sí misma esta duplicación de afecciones, esta coexistencia del original y la copia”.²⁷

²³ *Ibid.*, p. 302.

²⁴ José Antonio Marina Torres, “La memoria creadora”, en Ruiz-Vargas, comp., *Claves de la memoria* [n. 20], pp. 33-56, p. 41.

²⁵ Bello, “Análisis de los actos de la memoria”, en *Filosofía* [n. 5], p. 315.

²⁶ *Ibid.*, p. 305.

²⁷ *Ibid.*, p. 300.

Así también se aproxima a la comprensión de la dinámica de la mente y destaca específicamente aspectos relacionados con la complejidad de su funcionamiento, que incluye la capacidad de generar sus propias representaciones a través de las imágenes, fantasías o sueños:

Las ideas que formamos de los objetos que jamás hemos percibido se componen de aquellos mismos materiales que las percepciones nos suministran, el alma no hace entonces otra cosa que combinarlos de un modo nuevo, sustituir a las relaciones antes sugeridas por ellas por otras nuevas, y representarse con ellas objetos distintos de los que las produjeron originalmente.²⁸

La memoria es concebida por Bello, desde una perspectiva novedosa, como un sistema constituido por unidades que se interrelacionan y que se vinculan con funciones complejas tales como el pensamiento y la creatividad.

5. Conocimiento, memoria y aprendizaje

A partir de la premisa de que el conocimiento implica la interrelación entre percepción, memoria y conciencia, Bello plantea la existencia de una dualidad: el conocimiento como consecuencia de una experiencia sensible que se adquiere por intermedio de los sentidos, y un conocimiento que proviene del mundo interior y se caracteriza —como él enfatiza— porque el “yo” se contempla a sí mismo: “Es incontestable que hay en el entendimiento gran número de juicios y de conocimientos que lógicamente son anteriores a la experiencia, que lógicamente no se deriva de ella, ni por una derivación inmediata, ni por una derivación ulterior”.²⁹

Un elemento considerado fundamental en la *Filosofía del entendimiento* es la conciencia, vinculado con actividades complejas que incluyen la atención, la memoria, el aprendizaje. Esto se debe a que la conciencia implica la facultad del ser sensible no sólo de conocerse a sí mismo sino al mundo que lo rodea, lo cual se relaciona con las percepciones, sensaciones, recuerdos, juicios, temores, sentimientos y pasiones.

Otra de las funciones complejas a las que Bello vincula la memoria es la imaginación, que permite combinar colores, formas y la posibilidad de figurar seres que no existen en el mundo real;

²⁸ *Ibid.*, p. 309.

²⁹ *Ibid.*, pp. 382-383.

ésta es una facultad que tiene la mente humana para establecer múltiples relaciones y vínculos. Los juicios se relacionan con la razón debido a la posibilidad de establecer vínculos de semejanza o diferencia, los cuales implican un mecanismo para la adquisición del conocimiento. Éste puede llevarse a cabo a través de la deducción, es decir que a partir de una ley general se trate de interpretar un hecho particular, lo cual incluye la posibilidad de establecer la verdad de un enunciado a partir de una serie de enunciados conocidos. O puede ser a través de la inducción, la *epagogé* que, como enfatizaba Aristóteles, constituye un proceso intelectual dirigido desde lo particular a lo universal.

La *Filosofía del entendimiento* es una obra vigente a pesar del tiempo transcurrido desde su publicación. Constituye una reflexión acerca de las funciones superiores de los seres humanos y las complejidades de la mente y la psique humana con una aproximación, desde la filosofía, al análisis y comprensión de sus complejos procesos.

RESUMEN

La obra de Andrés Bello (1781-1865) se caracteriza por su complejidad y por la diversidad de temas que fueron objeto de su interés, que incluyeron la gramática, la literatura, el derecho, la política, la filosofía, resultado de su motivación por conocer, reflexionar e indagar. Su obra filosófica más importante es la *Filosofía del entendimiento* (publicada en 1881), que se aproxima desde la epistemología a problemáticas trascendentales como las del conocimiento, las ideas, la memoria, la razón. La reflexión de Bello implica una nueva visión latinoamericana y en la actualidad comienza a ser estudiada no sólo desde la filosofía, sino por disciplinas como la psicología y la neuropsicología.

Palabras clave: filosofía latinoamericana, utilitarismo, John Locke (1632-1704), psicología, lógica.

ABSTRACT

The work of Andrés Bello (1781-1865) is characterized by its complexity and the diversity of themes that were of his interest, which included Grammar, Literature, Laws, Politics and Philosophy, and resulted in his enthusiasm to find out, to reflect and to research. His most important philosophical work is *Philosophy of the Understanding* (published in 1881), which approaches transcendental issues like knowledge, ideas, memory and reason, taking Epistemology as starting ground. Bello's thoughts denotes a new Latin American vision that is currently starting to be studied, not just from Philosophy but also from disciplines like Psychology and Neuropsychology.

Key words: Latin American Philosophy, utilitarianism, John Locke (1632-1704), Psychology, Logic.